NúmEros al rescate

- En 1985 en nuestro país había una mujer infectada de VIH por cada 14 hombres; en junio de 1997 se registraron 31 800 casos de los cuales había una mujer por cada 6 hombres. En febrero de 1998 se reportan 34 785 de los cuales el 13.90% corresponde a mujeres.[1]
- Bernardo Kliksberg, investigador del Banco Interamericano de Desarrollo, manifiesta que el 30% de los hogares en América latina están bajo la responsabilidad de una mujer.[2]
- En cuanto a mortalidad materna, Kliksberg menciona que ésta es 6 veces más alta en América latina que en los países desarrollados. Hace tan solo 2 años se registraron 2 millones 250 mil partos sin ningún tipo de asistencia médica.[2]
- Según el INEGI, en México el 35% de la población es menor de 15 años, esto representa 32.3 millones, de los cuales 50.7% son niños y 49.3% niñas.[3]
- El 90% de los menores de edad que sufren abuso físico o maltrato son niñas.[3]
- De 100 millones de niños de entre 6 y 11 años que no asisten a la escuela, a nivel mundial, el 70% son niñas.[4]
- El Consejo Mexicano de Atención a la Niñez habla de que al menos el 12% de las sexoservidoras se iniciaron antes de los 15 años en dicha actividad.[4]
- En Colima el porcentaje de niñas de entre 6 y 14 años que sabe leer y escribir es de 87.3%, mientras que el de niños es de 85.4%. Así mismo, el porcentaje de niñas de esa edad que asiste a la escuela es de 93.6% y el de niños es de 93.3%.[5]
- La Secretaría de Salud informa que en México existen 40 millones de hombres en edad sexualmente activa, de los cuales sólo un 5% utiliza el condón.[6]
- Según estadísticas de la Organización Mundial de la Salud, a diario se llevan a cabo 100 millones de relaciones sexuales. De éstas, 910 mil mujeres quedan embarazadas, 356 mil personas se contagian con enfermedades de transmisión sexual y 6 mil se infectan de VIH/SIDA.[6]
- En la UNAM se entregaron reconocimientos a 586 estudiantes con promedio de 10 a nivel licenciatura correspondiente al último ciclo escolar, el 65% de los reconocimientos pertenecen a mujeres.[7]

Lecturas

Españolas en Indias. Mujeres-soldado, adelantadas y gobernadoras

Carmen Pumar Martínez. Editorial Anaya, 1988, 125 pp.

Sara Gricelda Martínez Covarrubias

No todo fueron conquistadores

Con esta advertencia empieza el libro de Carmen Pumar Martínez, *Españolas en Indias. Mujeres-soldado, adelantadas y gobernadoras*. Un texto que le quita el velo a una historia donde las mujeres quedaron ignoradas, escondidas en las celdas conventuales o en las casas solariegas, como si hubieran sido figuras oscuras... casi sombras en el proceso de reconstrucción-construcción del llamado "nuevo mundo".

Muy cuidada, la edición en cartoné la encontré, por casualidad, cuando curioseaba los estantes de una tienda de autoservicio. Ahí estaba, con otros libros de la misma "Biblioteca Iberoamericana", que lanzó la editorial Anaya con motivo del quinto centenario de la llegada de los españoles a América.

Profusamente ilustrado con obras del Museo del Prado (Madrid), del Museo de Arte Colonial (Bogotá), del Museo de América (Madrid), de la Biblioteca del Instituto de Cooperación Iberoamericana (Madrid), de la National Gallery of Art (Washington, D.C.), del Museo de Bellas Artes (Sevilla), entre otros; además de contar con fotografías de paisajes y escenas de la vida moderna, apoya los diversos capítulos, como si de la mano nos llevara por un recorrido en el que se van involucrando todos los sentidos, porque al mirar las escenas se despiertan evocaciones de las comidas olorosas y condimentadas de especias, herencia criolla de las españolas en América; porque nos vienen a la mente las rimas infantiles que pasaron, modificándose al acervo que cuando niñas y niños fuimos aprendiendo de nuestras madres y ellas de las madres de otros tiempos, también fuertemente ligadas a la cultura española. Y lo mismo ocurre con olores, con sonidos, con visiones donde se mezcla lo castizo con lo indígena en esa amalgama en que ya nos cuesta distinguir a veces, por formar parte tan nuestra, las herencias combinadas.

¡Qué importante que se rescate el hecho de que las mujeres también fueron protagonistas de la conquista!, sobre todo cuando se nos ha regateado desde siempre la autoridad, confinándola por mucho tiempo al ámbito doméstico y de la procreación, que desde luego es muy importante pero no es el único campo de desarrollo ni debe ser impuesto.

Las mujeres castellanas también conquistaron desde otras trincheras, pues se encargaron de la culturización, de traer costumbres y tradiciones e incluso de la mezcla de éstas, porque la cultura actual no es únicamente producto del mestizaje físico, sino de la subrepticia y paulatina inclusión de otra forma de ver la vida, de otras preocupaciones e intereses,

hasta de una manera diferente de contar el tiempo, asuntos éstos que estaban más presentes en la vida de las mujeres, más sosegada con espacios para hacer de la cotidianidad un rito y todo un caudal de pequeños detalles que fueron integrando las tradiciones que ahora conocemos y que van muy ligadas a las prácticas religiosas, recreativas y hasta a las formas de relación social aceptadas.

Generalmente cuando pensamos el papel de las mujeres en la construcción del "nuevo mundo" nos remitimos a las mujeres indígenas, que fueron amantes, sirvientas y esclavas de los conquistadores. Desde luego está la conocida figura de La Malinche, y después, durante la Colonia en México la de Sor Juana, pero poco sabemos de las demás. Pocas veces nos detenemos a pensar cómo vivieron las mujeres de allende los mares el proceso de conquista.

El texto de Carmen Pumar rescata de cartas y cédulas reales los esfuerzos de las autoridades por evitar la desintegración de las familias españolas y por poblar estas tierras americanas con mujeres procedentes de aquellos sitios. También nos describe cómo muchas pasaron de mujeres comunes y corrientes a dueñas de grandes herencias —la longevidad antes, como ahora, ha sido más una característica femenina que masculina.



A todo lo anterior se agregan las peripecias vividas por mujeres singulares, como las indianizadas, casos excepcionales de mujeres españolas que fueron asimiladas por los grupos indígenas; o como Catalina Erauso "la monja alférez", o la gobernadora de Guatemala y la adelantada de la Mar del Sur. Sus vidas parecen auténticas novelas... Nos hacen evocar otros escritos, que dan cuenta de las muchas mujeres singulares que dieron de qué hablar y son sus vidas ahora leyendas. Mujeres como aquellas que José Martí mencionara en su discurso en honor de Simón Bolívar.*

La hija de Juan de Mena, paraguaya que al saber que a su paisano Antequera lo ahorcaban por criollo, se quitó el luto que vestía por la muerte del marido diciendo "es día de celebrar aquel en que un hombre bueno muere gloriosamente por su patria".

La colombiana que tuvo los arrestos necesarios para arrancar el edicto de impuestos publicado en el Socorro y que dio pie a una lucha a que se lanzaron veinte mil hombres.

La mujer de Arizmendi, quien en calidad de rehén fue paseada por el techo del fuerte al cual su esposo ponía sitio, a fin de ver si de esta manera se desanimaba él de su intento. Muy lejos de su intención ella exclamó: "Jamás lograréis de mí que le aconseje faltar a sus deberes".

O Mercedes Ábrego, quien se hizo acreedora al patíbulo por haber bordado el uniforme del Libertador con hilos de oro... o todas las soldaderas mexicanas y las actuales guerrilleras que se mueven, ya con paso decidido y sonoro, ya silenciosa y diligentemente, pero siempre peleando por su dignidad y la de los suyos.

No, definitivamente, no todo son conquistadores... ♦

*Discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana, en honor de Simón Bolívar el 28 de octubre de 1893. Martí, José (1945). "Simón Bolívar" en *Nuestra América* (prólogo y selección de Jaime Torres Bodet), SEP, México, pp. 34-35.

- En México se ha reducido la tasa de natalidad de 7 en los años sesenta a 2.5 hijos en promedio por pareja para este año (CONAPO).[7]
- Actualmente en México hay 96.3 millones de habitantes y se crece a una tasa media anual de 1.87%, es decir, al año hay 2.2 millones de nacimientos en nuestro país.[8]
- En México 900 mil personas padecen esquizofrenia, considerada el problema de salud mental más severa. La enfermedad se adquiere comúnmente entre los 18 y los 20 años.[9] ♦

Notas

1 *Gaceta UNAM*. "Los 18 años, edad promedio en que una persona se infecta por el VIH en el D. F." No. 3 180, p. 15, abril 16 de 1998.

2 *Gaceta UNAM*. "América Latina, la región más desigual del mundo: Bernardo Kliksberg" No. 3 180, pp. 10-11, abril 16 de 1998.

3 *El Nacional*, X-X Suplemento Mensual, "Las niñas. En sus manos, el futuro de una nueva sociedad". Año 1, no. 6, pp. 5-7, 16 de abril de 1998.

4 *El Nacional*, X-X Suplemento Mensual, "Niñas de la calle. Una realidad denigrante". Año 1, no. 6, p. 11, abril 16 de 1998.

5 *El Nacional*, X-X Suplemento Mensual, "En cifras. Indicadores educativos". Año 1, no. 6, p. 13, abril 16 de 1998.

6 *El Nacional*. "Cuestión de vida o muerte el uso del condón: Secretaría de Salud." Año LXIX, tomo XI, no. 24 860, p. 17, abril 17 de 1998.

7 *Gaceta UNAM*. "Entregan reconocimientos a 586 estudiantes de licenciatura con promedio de 10." No. 3 182, p. 3, abril 23 de 1998.

8 *El Nacional*. "En tres decenios bajó la tasa de natalidad a 2.5 hijos en promedio." Año LXIX, tomo XII, no. 24 882, pp. 1 y 11, mayo 10 de 1998.

9 *El Nacional*. "Padecen esquizofrenia 900 mil mexicanos." Año LXIX, tomo XII, no. 24 882, p. 15, mayo 10 de 1998.

Sandra Luz Cruz Iturribarría